

Leon Y Su Tercer Deseo.

El día que nací,
mis papás al verme
me bautizaron

León.

Tenía una melena aleonada,
mi primer llanto fue como un rugido,
dormía casi todo el tiempo
y comía como un león.

www.chilecomparte.cl
Darth Magnus

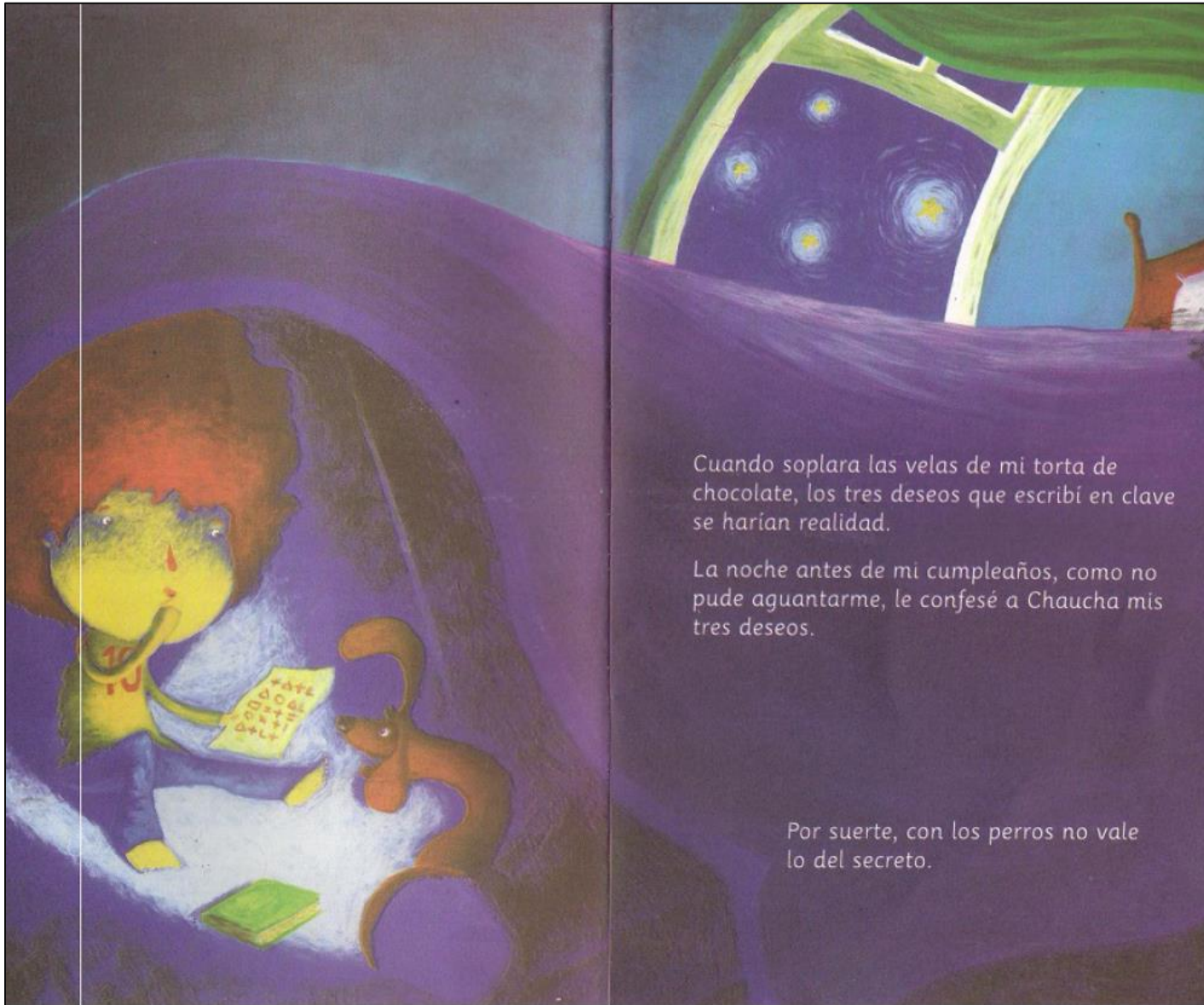
Leon Y Su Tercer Deseo.



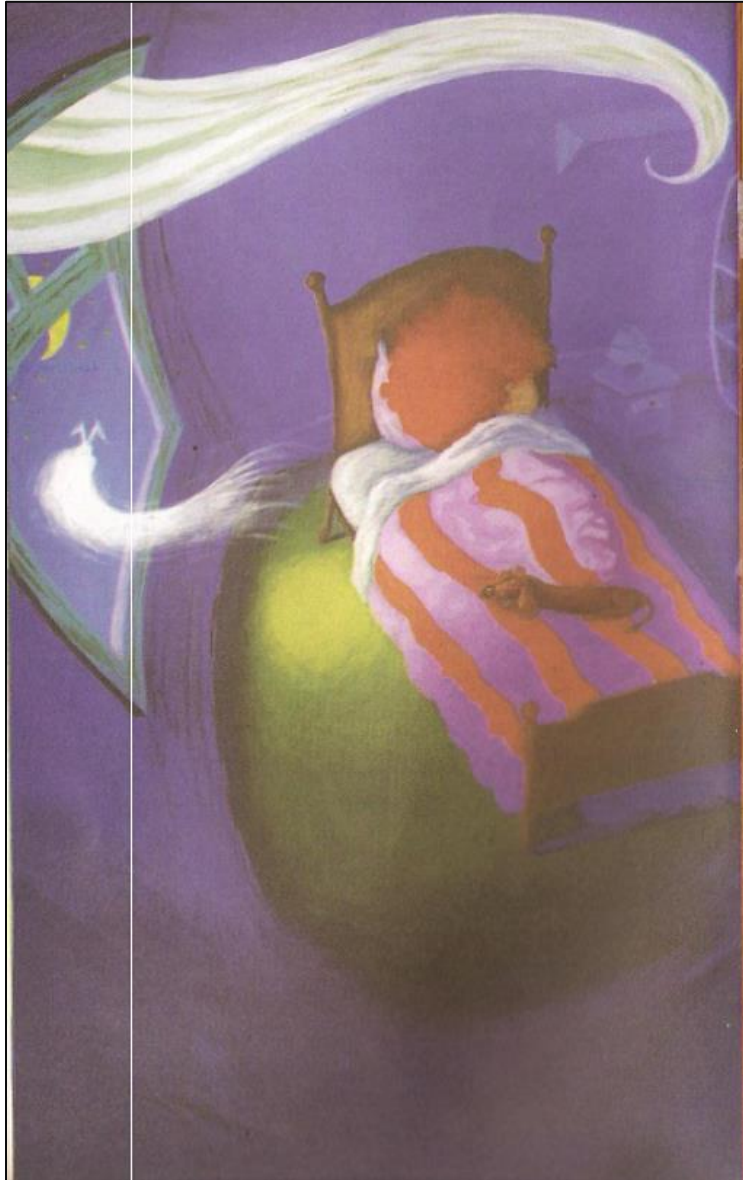
Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.



Me dormí rápido.
Y recibí una visita
poco común e inesperada,
como una luciérnaga brillante y juguetona.

—Hola, León. ¡Feliz cumpleaños! —fue el
saludo del visitante.

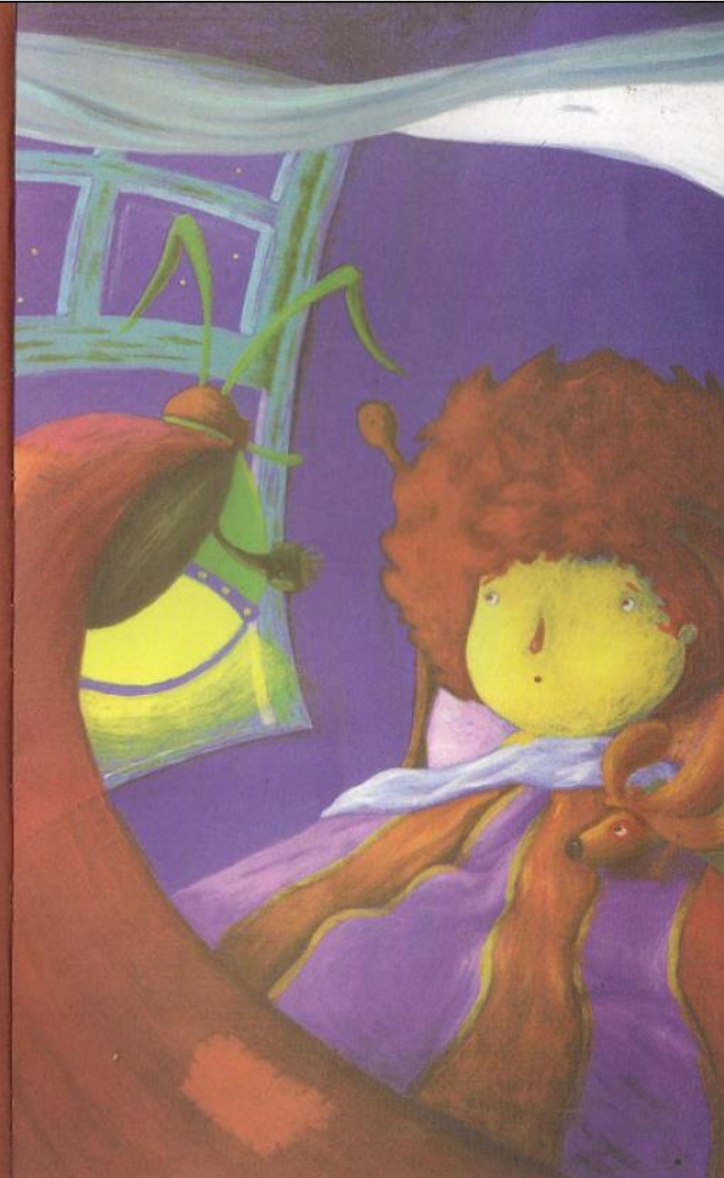
¿Quién era esa personita tan especial?
¿Cómo sabía que era mi cumpleaños?
En medio segundo lo interrogué:

Leon Y Su Tercer Deseo.

—¿Eres un extraterrestre?
¿Vienes a inspeccionar la Tierra?
¿Me vas a llevar a tu planeta rojo?

El desconocido por fin contestó:
—Soy tu deseo de cumpleaños.

¿Pero cuál de ellos sería?
¡Los tres estaban muy bien!



Leon Y Su Tercer Deseo.



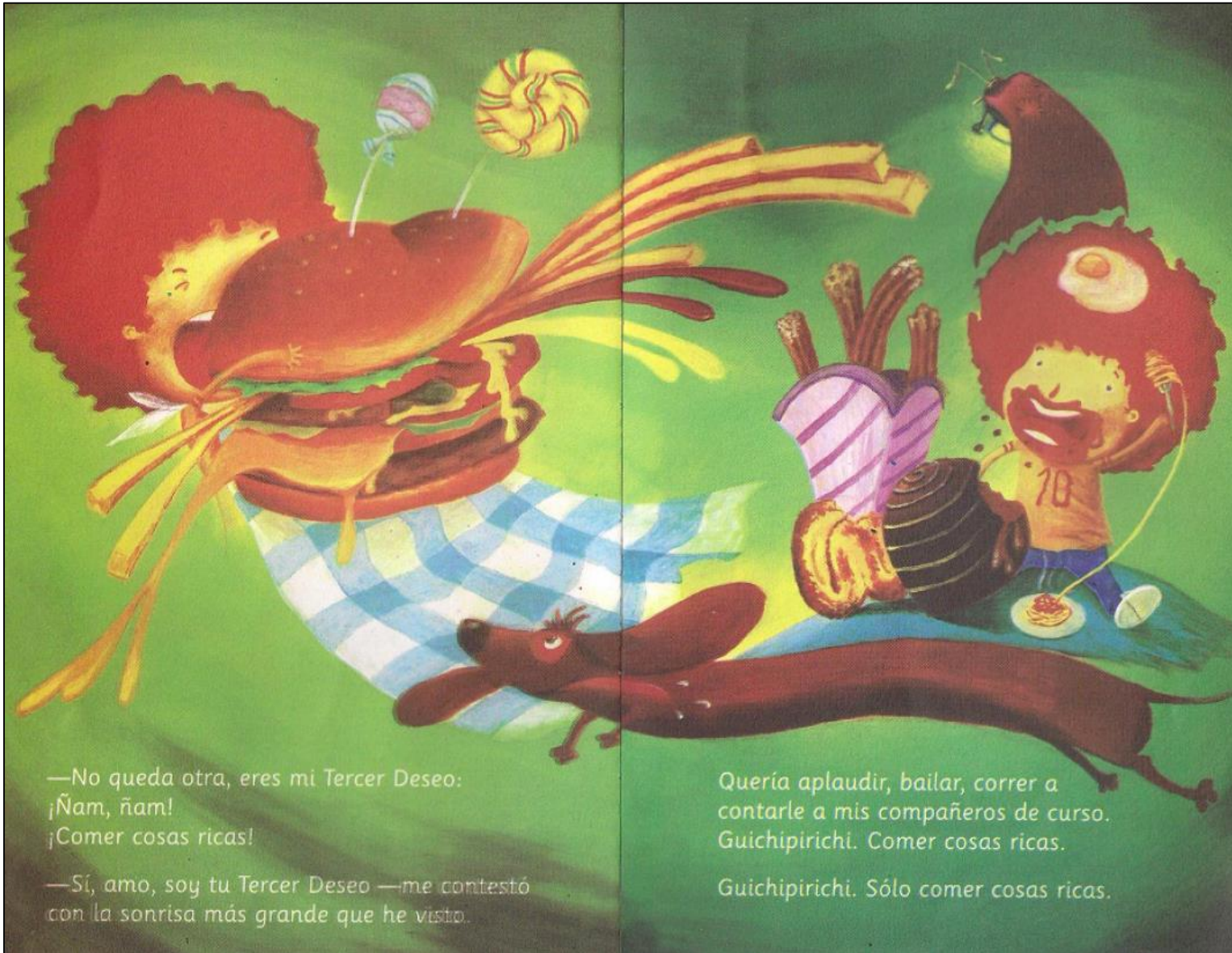
El primero, nunca más ir al colegio,
sabemos qué significa:
no levantarse temprano,
no estudiar ni hacer tareas.

—Lo siento, se disculpó mi amigo.

—Entonces voy a ser campeón mundial
de fútbol —le dije.

—Tal vez el próximo año te conceda la
vuelta olímpica —me consoló.

Leon Y Su Tercer Deseo.



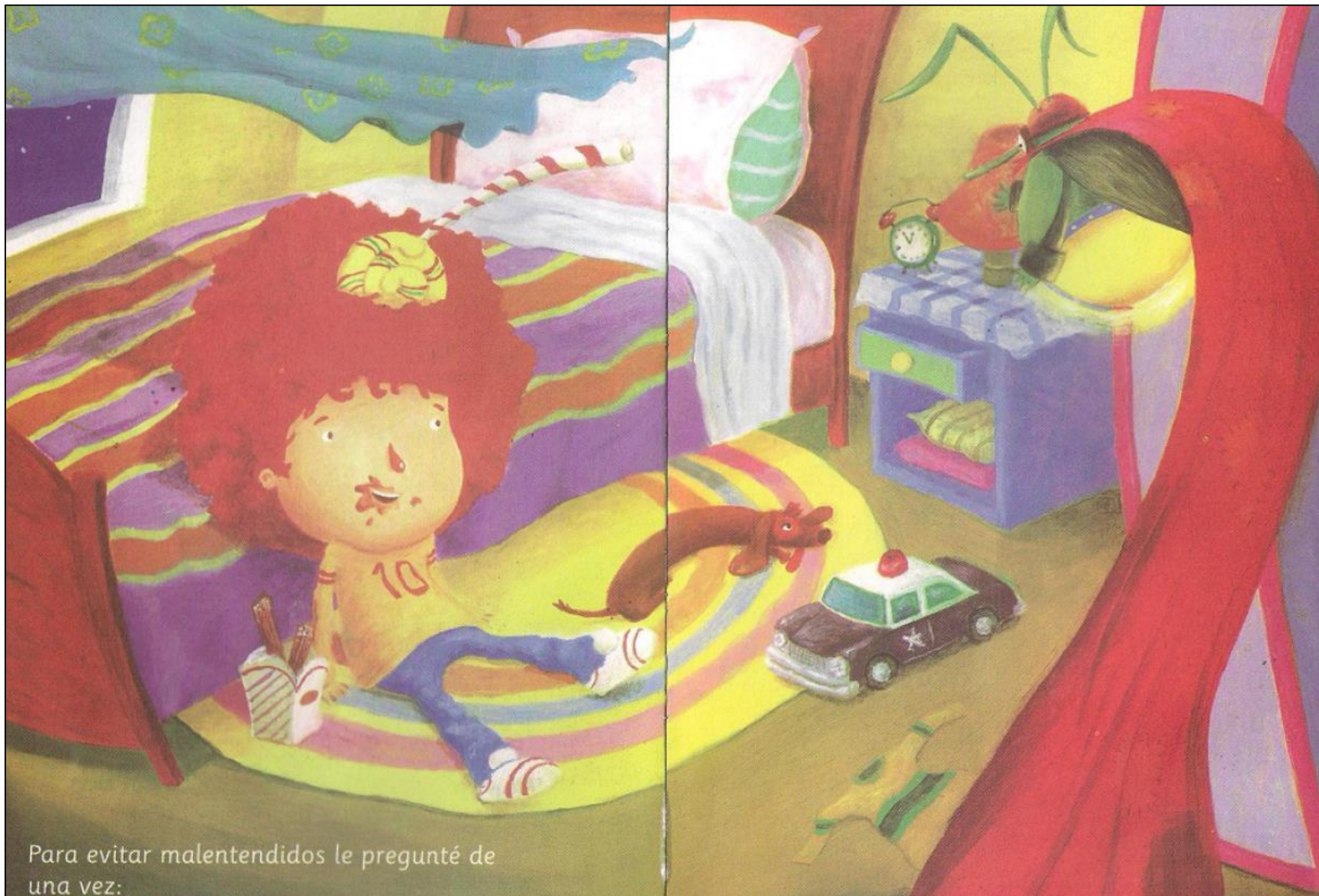
—No queda otra, eres mi Tercer Deseo:
¡Ñam, ñam!
¡Comer cosas ricas!

—Sí, amo, soy tu Tercer Deseo —me contestó
con la sonrisa más grande que he visto.

Quería aplaudir, bailar, correr a
contarle a mis compañeros de curso.
Guichipirichi. Comer cosas ricas.

Guichipirichi. Sólo comer cosas ricas.

Leon Y Su Tercer Deseo.

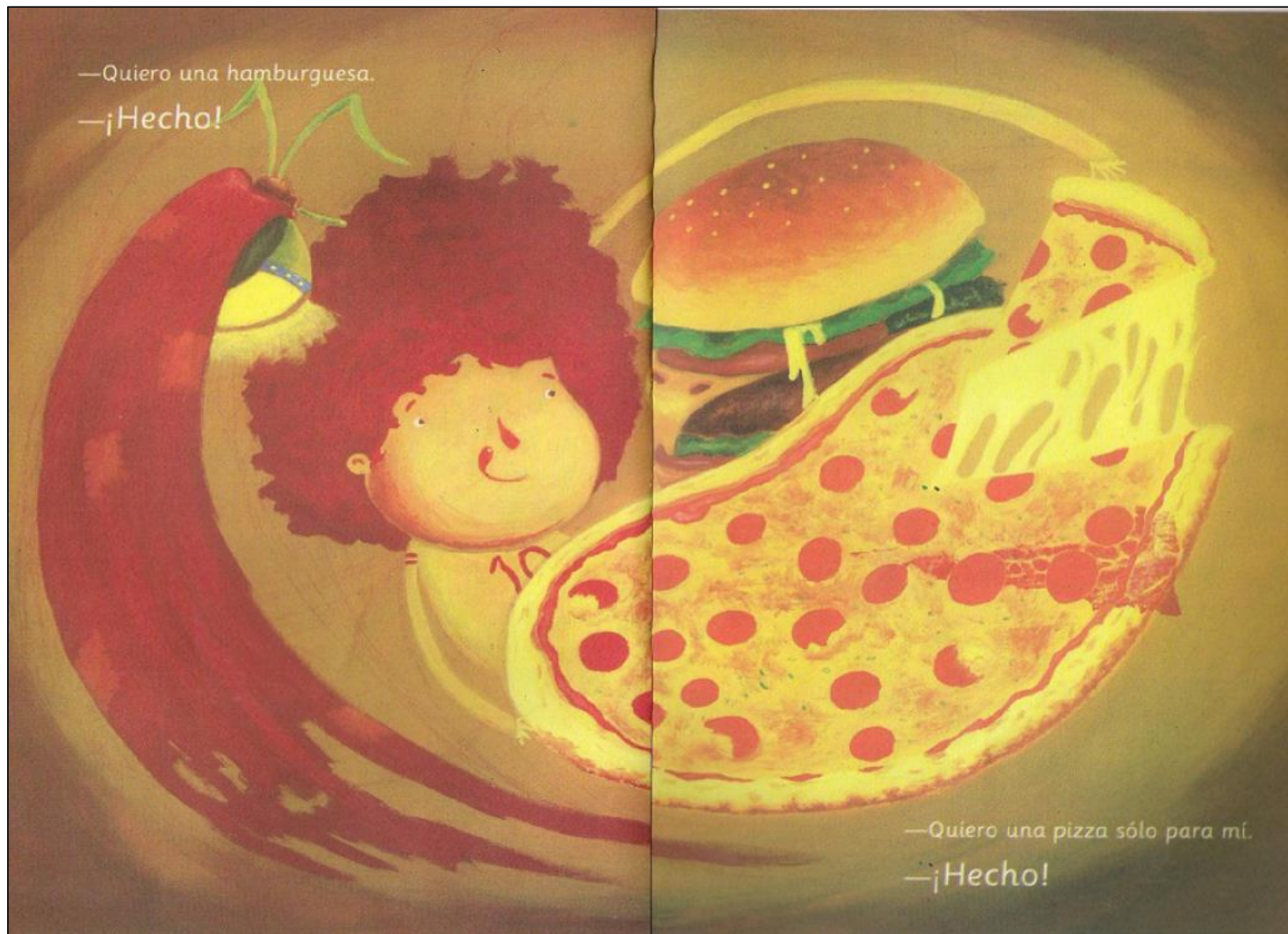


Para evitar malentendidos le pregunté de una vez:

Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.

Aproveché de pedir para Chaucha su plato preferido: estofado de carne, pero mi Tercer Deseo se negó porque tampoco estaba en su lista de cosas ricas.

Casi todo lo que se me ocurría de comida, en un abrir y cerrar de ojos, me lo daba.

Ahí estaba yo, terminándome el último churro relleno con manjar, cuando escuché una voz que me llamaba bajito:



Leon Y Su Tercer Deseo.



La voz no estaba en mi imaginación.
¿Por qué se oía tan cansada o
como si estuviera enferma?

—Leooooón, escúchame —dijo la voz.

¿De dónde venía esa voz?
¿Y cómo sabía mi nombre?

Busqué hasta que por fin
lo descubrí con unas grandes
y oscuras ojeras.

—¿Quién eres? —le pregunté.

—Soy tu corazón. Necesito hablar contigo de
un asunto de vida o muerte —me contestó.

Pero mi Tercer Deseo no me dejó
escucharlo. Me susurró al oído:

—Dile que se vaya,
y te daré algo especial.

Leon Y Su Tercer Deseo.



Después que mi corazón se marchó cabizbajo,
mi Tercer Deseo exclamó:

—¡Aquí viene algo especial, lo más
delicioso del mundo; algo que, seguro,
has soñado siempre:

¡Un quiosco de dulces TODO para ti!

¡ZAS!

Probé cientos de bombones envueltos en
papeles fosforescentes y luego me dormí.

Leon Y Su Tercer Deseo.



—León, León —me despertó la voz.

Era de nuevo mi corazón.
Tenía definitivamente mala cara.

—¿Qué asunto es ese tan serio?

—le pregunté, intrigado.

—Se trata de tu salud. Debes comer sano
y en forma equilibrada o te vas a enfermar

—dijo mi corazón, mientras escondía un objeto
en su mano.

—¿Qué tienes ahí? —le pregunté con curiosidad.

—Es la pirámide alimenticia. Te enseña con
dibujos los alimentos y la cantidad en que te
conviene comerlos. Fíjate bien. En los pisos
bajos de la pirámide están los alimentos que
puedes comer en mayor cantidad.

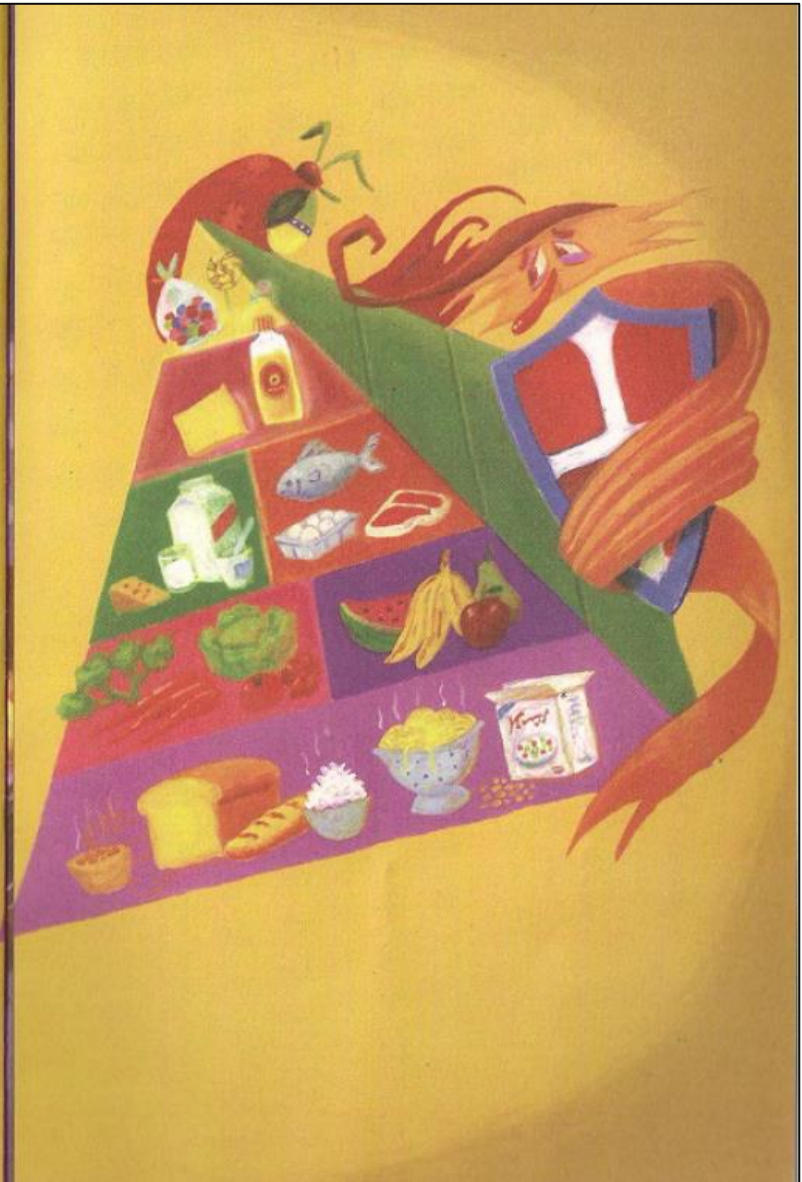
—Ñami, qué rico —exclamé—, porque a mí
me gusta la fruta, la verdura, el pescado y
los cereales.

Leon Y Su Tercer Deseo.

Mi corazón continuó:

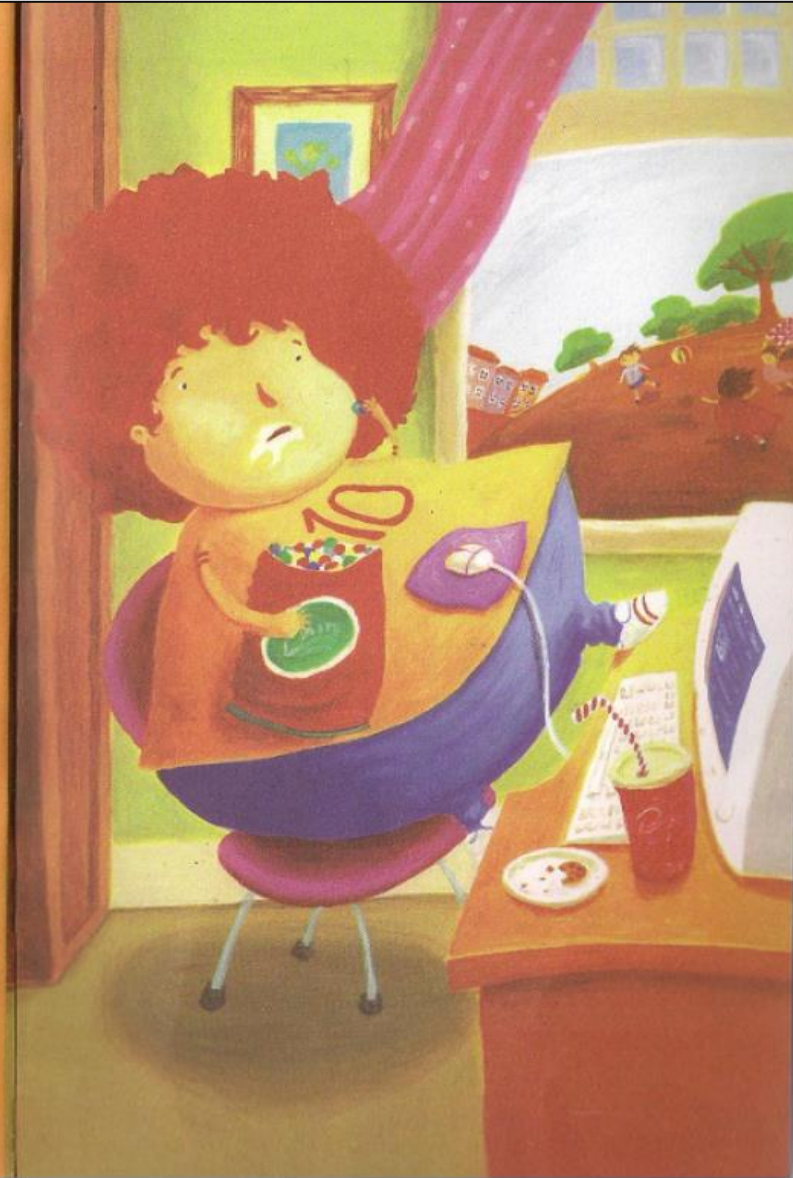
—En la punta de la pirámide está lo que conviene comer sólo de vez en cuando: dulces y pasteles, también las frituras y...

—¡Basta! ¡Eres un corazón aburrido! —lo interrumpió mi Tercer Deseo—. No queremos oírte más —agregó, y en contra de mi voluntad lo obligó a marcharse.

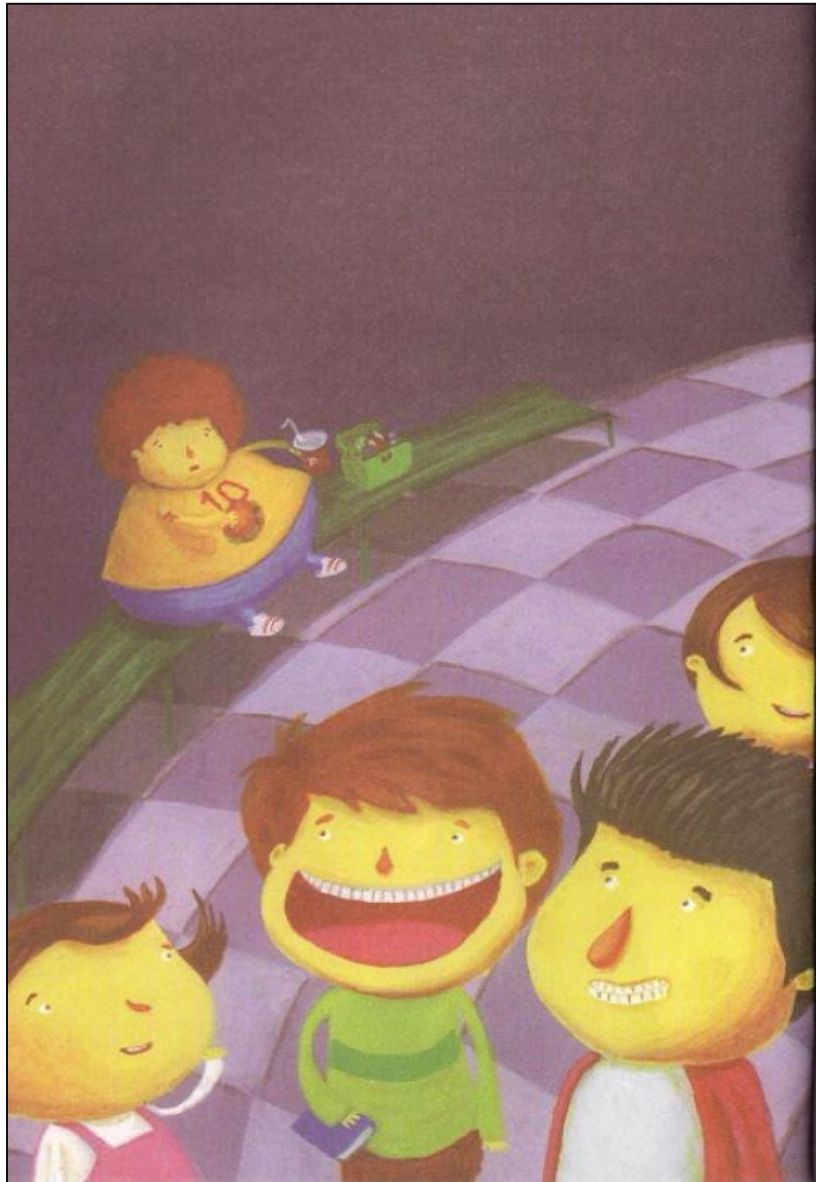


Leon Y Su Tercer Deseo.

Después que mi corazón desapareció
pasé días y días comiendo.
Ya no salía a jugar.
Comía frente al computador.
Comía mientras miraba televisión.
Comía sin hambre.



Leon Y Su Tercer Deseo.

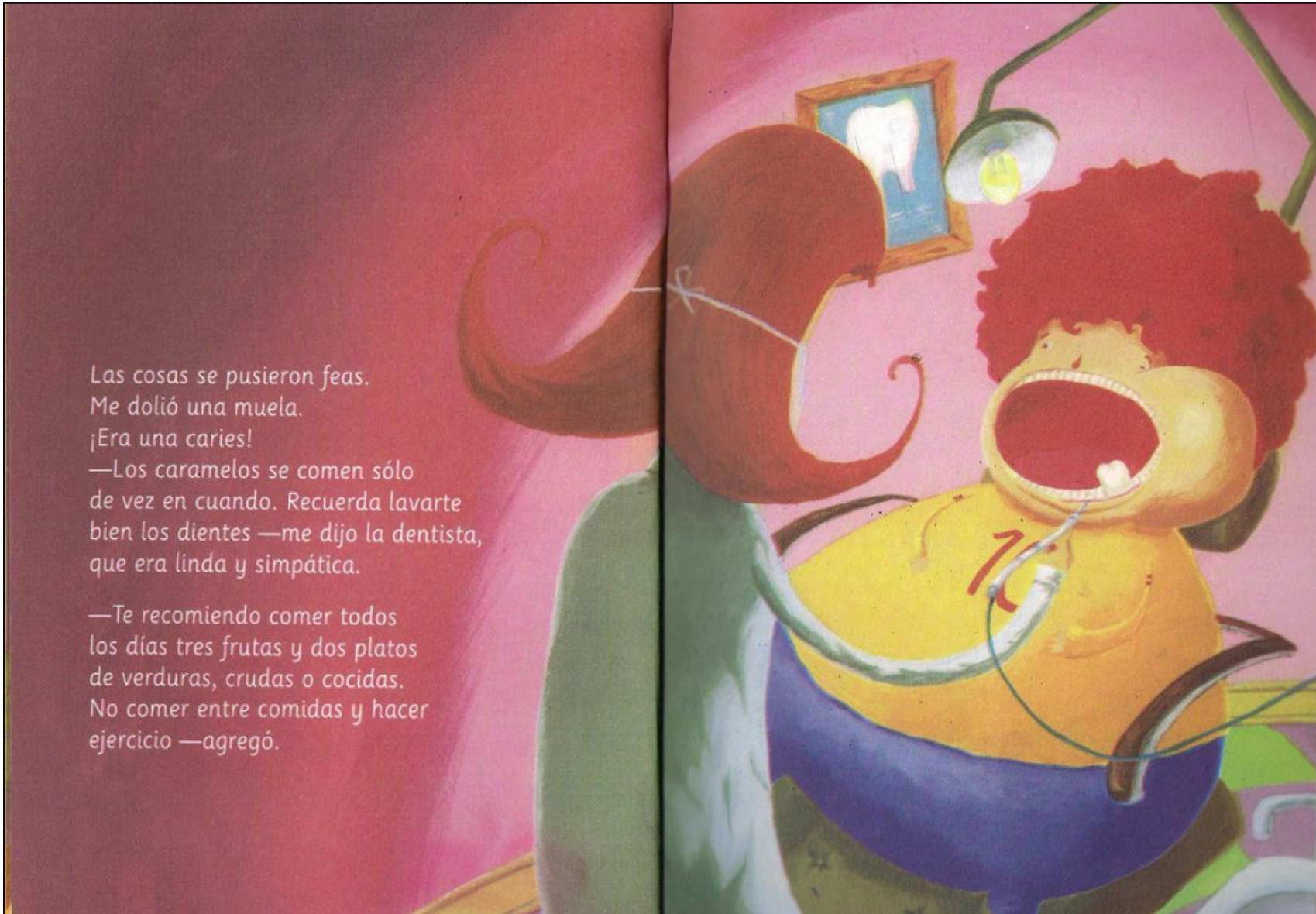


Mi Tercer Deseo me dio para el colegio muchas colaciones, una para cada recreo. Paquetes de galletas, ramitas de queso, bebidas, chocolates y calugas. Mientras, mis compañeros llevaban sólo una colación: manzanas, nueces, cereales con yogurt o pan con atún. Y aunque eran mis amigos, algunos se reían de mí y me bautizaron

¡León, el guatón!

Leon Y Su Tercer Deseo.

Las cosas se pusieron feas.
Me dolió una muela.
¡Era una caries!
—Los caramelos se comen sólo
de vez en cuando. Recuerda lavarte
bien los dientes —me dijo la dentista,
que era linda y simpática.
—Te recomiendo comer todos
los días tres frutas y dos platos
de verduras, crudas o cocidas.
No comer entre comidas y hacer
ejercicio —agregó.



Leon Y Su Tercer Deseo.

Lo peor vino cuando me presenté a
la clasificación deportiva.
No quedé en la selección de fútbol del colegio.
Tampoco en atletismo. No podía correr,
me dolían las rodillas y los pies.
A veces a mi cuerpo le costaba caminar,
me cansaba demasiado.
Era incapaz de abrocharme
los zapatos.

Mi Tercer Deseo intentó alegrarme
y me trajo una bandeja con comida.
Comí mucho para pasar la pena,
pero la pena no se iba.



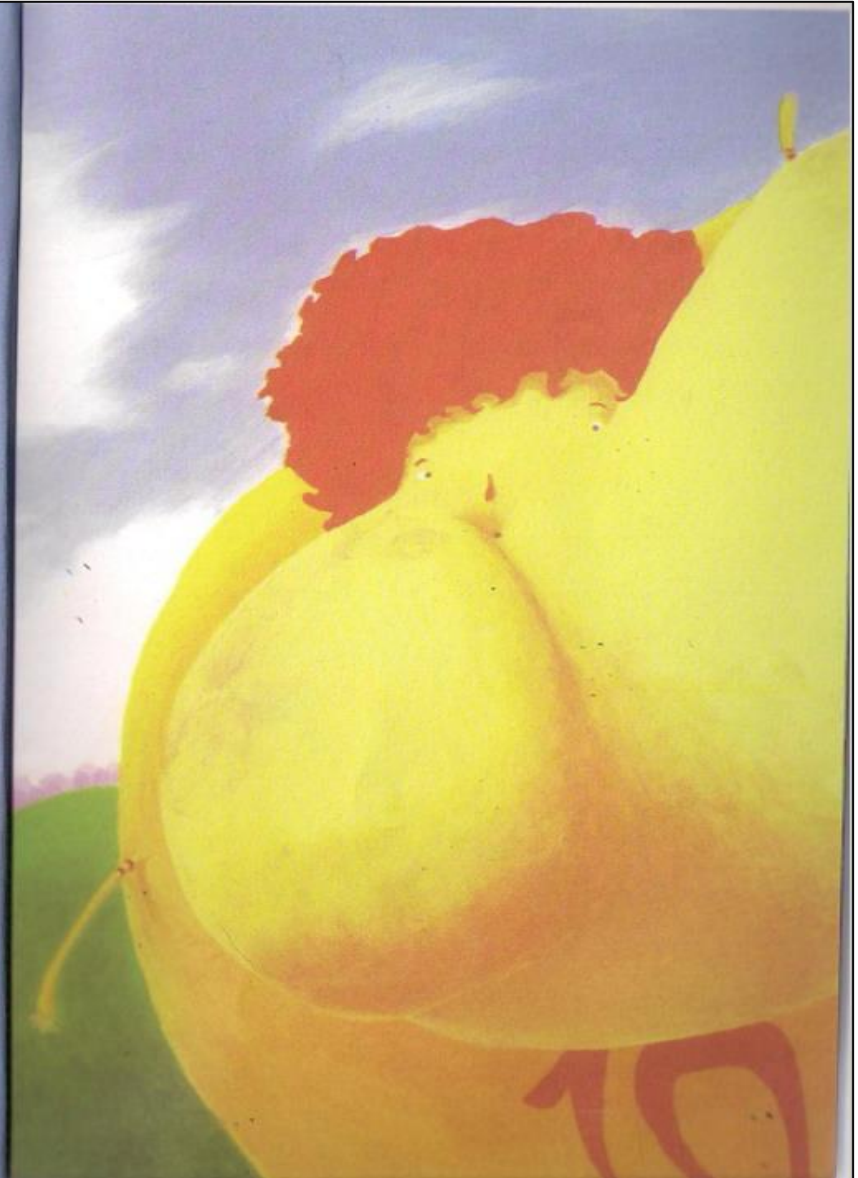
Leon Y Su Tercer Deseo.

A cambio, empecé a
inflarme como un globo.

FUIST
FUIST
FUIST...

Me acordé de mi corazón
y de la pirámide.

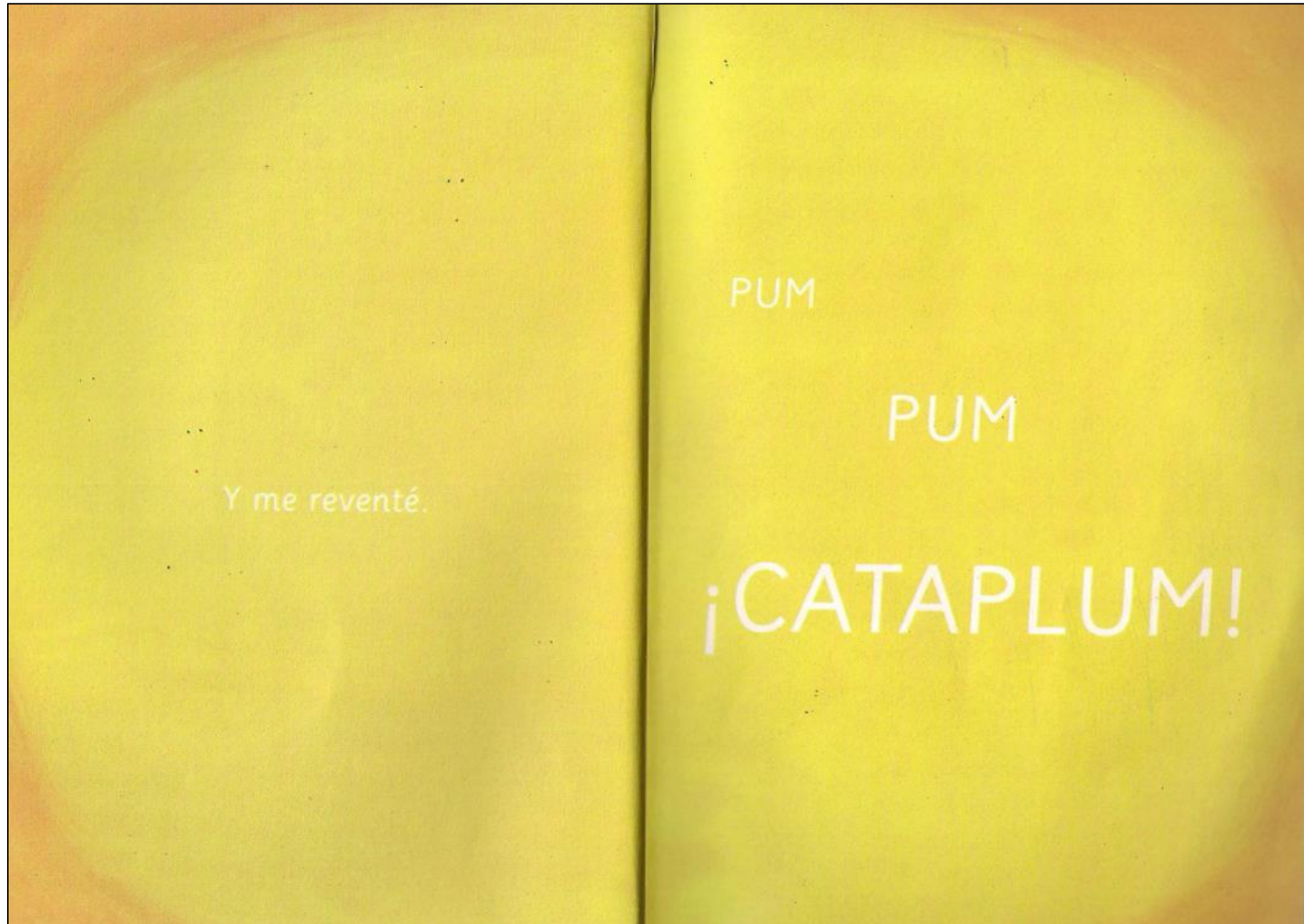
¡FUIST
FUIST
FUIST!



Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.



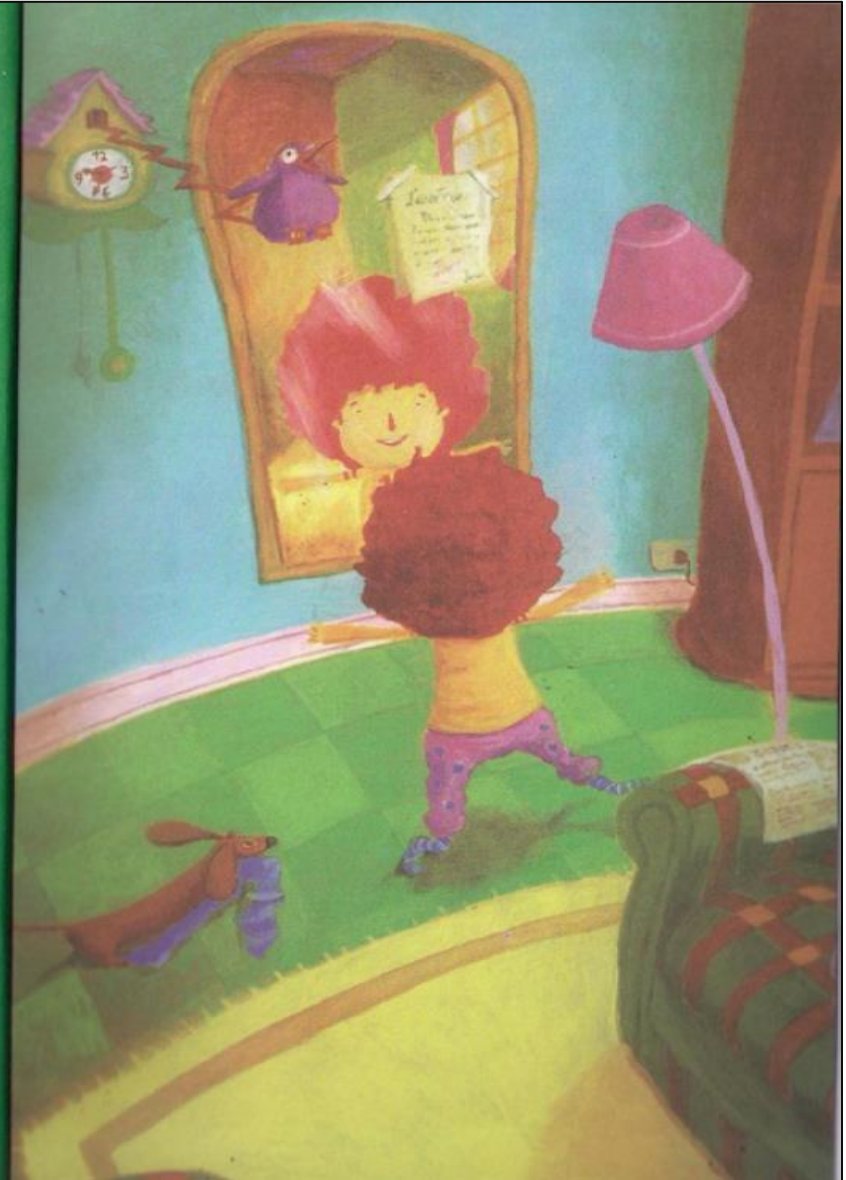
Leon Y Su Tercer Deseo.



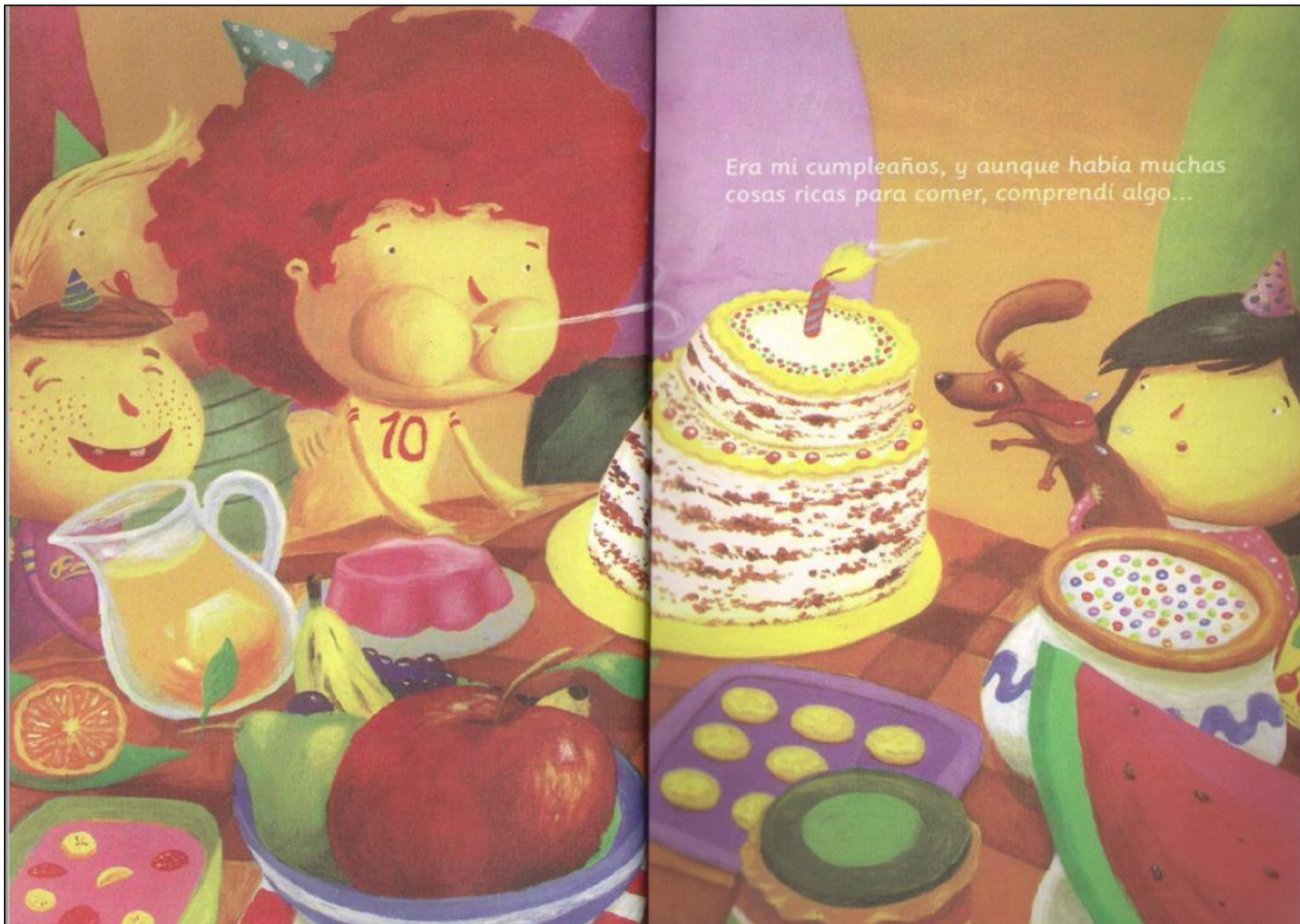
Después de la explosión
sentí que Chaucha me lengüeteaba.
Me toqué y estaba entero.
¿Cómo era posible?
Entonces comprendí que
todo había sido un sueño.

Leon Y Su Tercer Deseo.

¡Menos mal!
Mi Tercer Deseo no existía, ni la caries,
ni esa pesadez en mi cuerpo. Cuando me
levanté, tampoco me dolían las rodillas,
podía caminar de lo mejor.
No había explotado de tanto comer.



Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.



Leon Y Su Tercer Deseo.

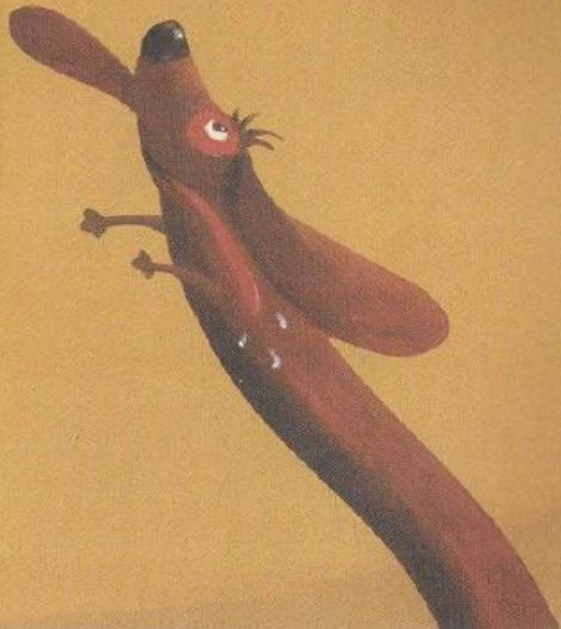


Leon Y Su Tercer Deseo.

Prueba este delicioso Queque de zanahorias

Ingredientes

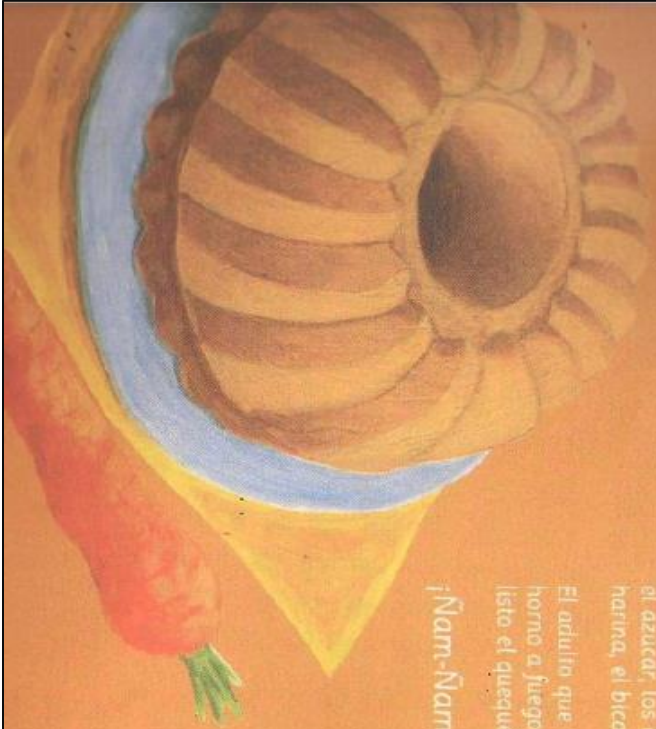
- 1 1/2 taza de harina
- 1 taza de azúcar
- 4 claras de huevo
- 1 cucharada de té de canela molida
- 2 cucharadas de té de bicarbonato
- 1 taza de zanahoria cocida
- 2 cucharadas de aceite vegetal



En la batidora unimos el aceite con la zanahoria, después batimos los huevos con el azúcar, los agregamos a la zanahoria, la harina, el bicarbonato y la canela.

El adulto que nos acompaña prende el horno a fuego medio. En una hora estará listo el queque.

¡Nam-Nam!



Leon Y Su Tercer Deseo.

A Chaucha y a mi nos gusta demasiado el Helado. ¿A quién no?

Ingredientes

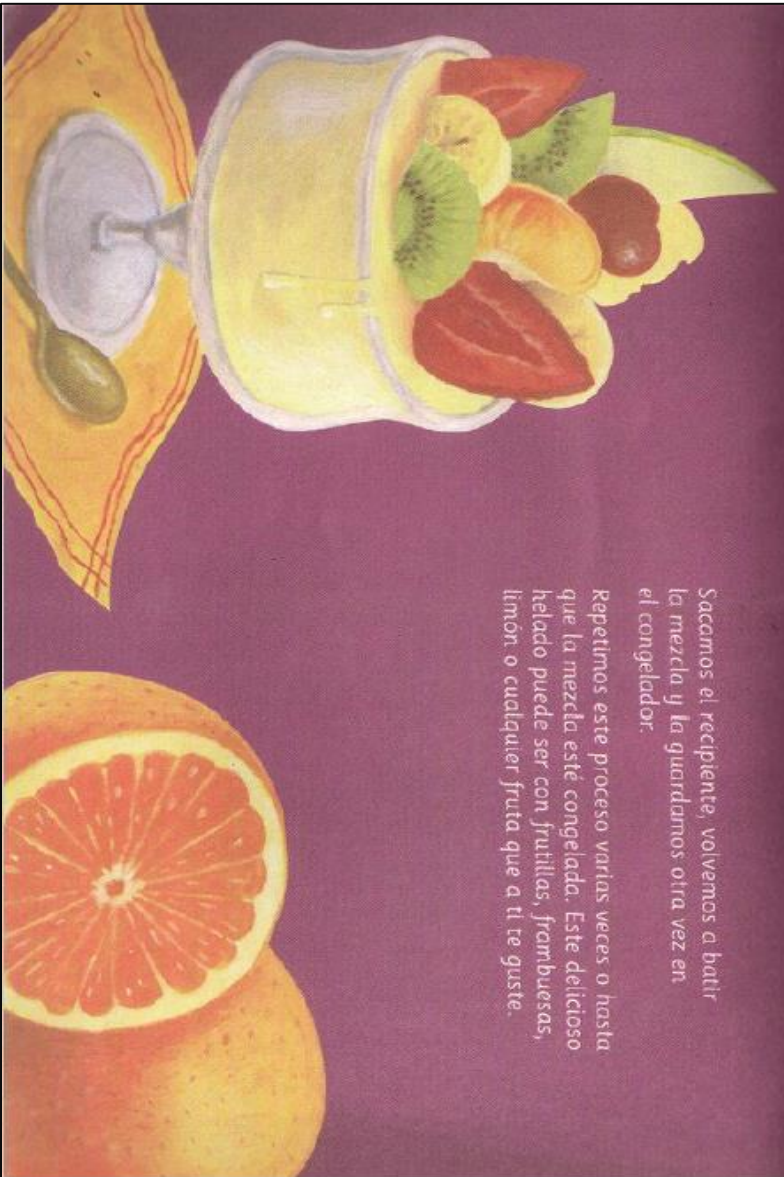
- 2 tazas de fruta
- ½ taza de azúcar
- 1 yogurt natural
- ½ taza de leche descremada
- 3 cucharadas de agua
- 4 cucharadas de jugo de naranja

Un adulto calienta en una olla el azúcar y la leche. Agregamos el agua y mezclamos bien. Echamos la fruta en la batidora y la hacemos puré (antes lavamos bien la fruta). Después mezclamos el puré de fruta con el azúcar, la leche y el agua. Añadimos el yogurt y el jugo de naranja.

Ponemos la mezcla en un recipiente, ojalá metálico y con tapa, en el congelador unas horas o hasta que se congele.

Sacamos el recipiente, volvemos a batir la mezcla y la guardamos otra vez en el congelador.

Repetimos este proceso varias veces o hasta que la mezcla esté congelada. Este delicioso helado puede ser con frutillas, fresas, limón o cualquier fruta que a ti te guste.



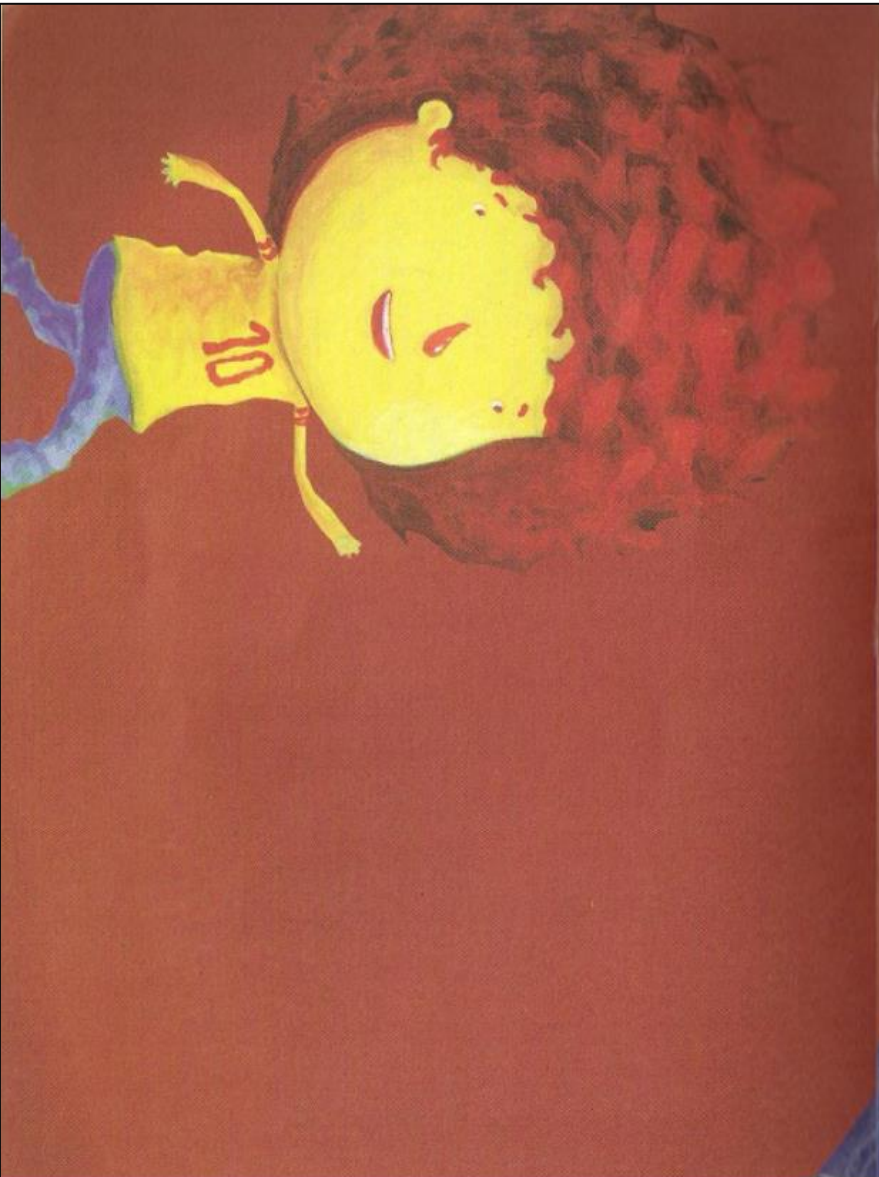
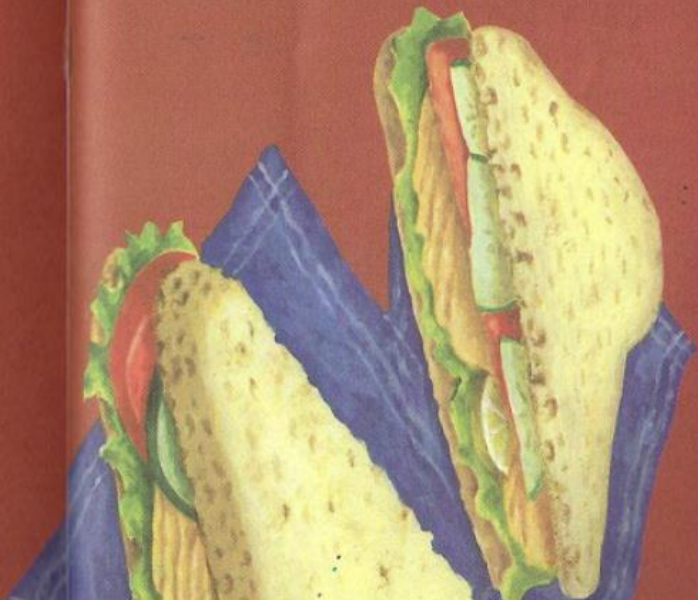
Leon Y Su Tercer Deseo.

Este es un sándwich exquisito para la colación
Sándwich de atún

Ingredientes

Dos rebanadas de pan tostado
Dos hojas de lechuga
Una porción de tomate
Atún
... y una mascada.

¡Qué rico!



Leon Y Su Tercer Deseo.

